



BICISISM

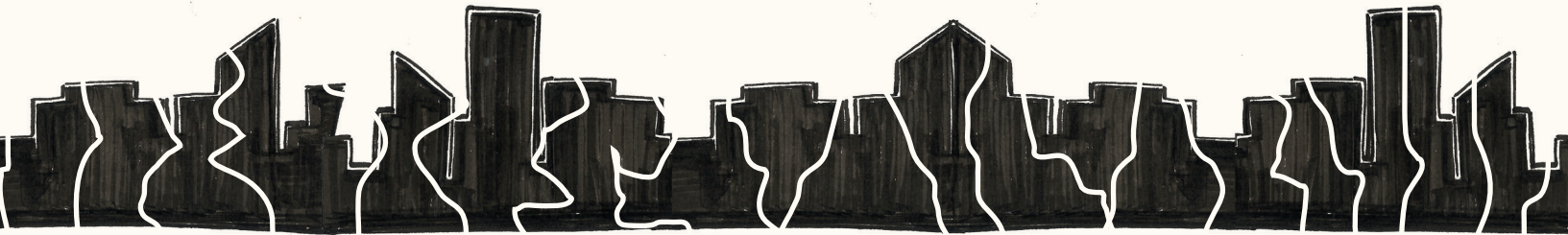
Manual de
voluntarios
en bicicleta



BICISISMO

Manual de voluntarios en bicicleta





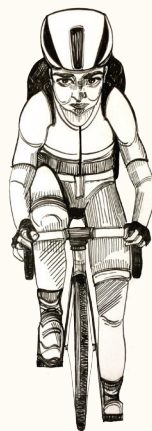
Investigación y redacción:

Areli Carreón con aportaciones de Olaf Dickinson, Gilberto Anaya y 511 ciclistas que participaron en la encuesta de Bicitekas A.C. de evaluación de las labores de apoyo en bicicleta después del sismo del 19 de septiembre de 2017. Agradecemos apoyo de Norlargo Marcel de la Dirección general de gestión de riesgos y protección civil de CDMX.

Diseño **Agustín Martínez Monterrubio / Designio Editores**
Fotografías **Ramón Arizmendi / CycleCity**

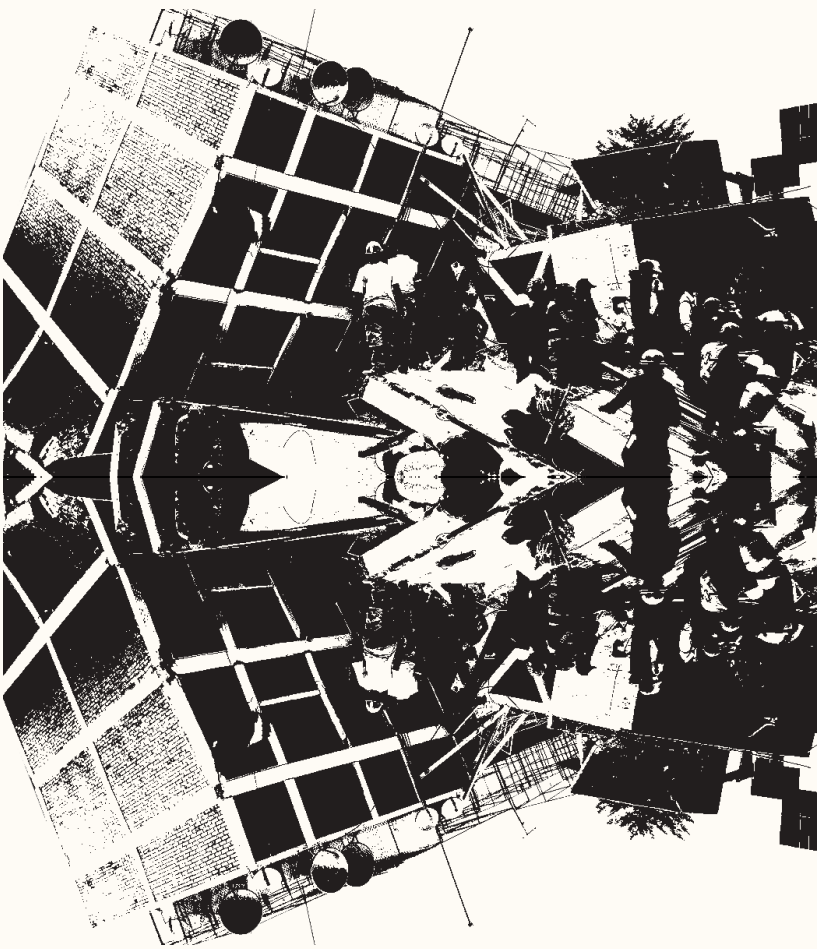
Este documento es posible gracias al Fondo “Levantemos México” para organizaciones emergentes y la colaboración de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México.

Ciudad de México, 2019.



ÍNDICE

Martes 19 de septiembre de 2017	5
Nace una idea...	8
Lo que aprendimos del sismo 2017	11
Todos tenemos que ayudar	14
Ayuda ciudadana eficiente	18
Voluntarios en sitio	19
Voluntarios de datos	21
Voluntarios en Centros de acopio	22
Voluntarios en refugios temporales	23
Voluntarios en bicicleta	24
Casos especiales	30



MARTES 19 DE SEPTIEMBRE, 2017 13:14:40 HORAS.

Un par de horas después del macrosimulacro con el que cada año honramos la memoria de quienes perdieron la vida en el sismo del 19 de septiembre de 1985, la tierra comenzó a temblar bajo nuestros pies. Unos cuantos segundos de un sismo de 7.1 de magnitud bastaron para derrumbar 38 edificios y dejar dañados 5, 765 inmuebles, sólo en la Ciudad de México.

Superados los primeros minutos de espanto, ese día, exactamente igual que 32 años antes los ciudadanos reaccionamos antes y más efectivamente que los gobiernos ante la tragedia. De manera prácticamente inmediata los vecinos se acercaron a los sitios siniestrados para auxiliar a las personas que quedaron atrapadas bajo los escombros o en peligro inminente ante un posible derrumbe, procurando salvar vidas de desconocidos, aún a costa de la propia seguridad. Lejos de paralizarnos de horror, huir de la ciudad o rendirnos impotentes ante la magnitud de los acontecimientos, los ciudadanos, cada uno a la medida de su espíritu y posibilidades, salimos a rescatarnos unos a los otros, a vencer el miedo viéndolo a la cara, a sentirnos parte de una comunidad y una fuerza tan poderosa como la de la Naturaleza, que sin im-



portar rostro, nombre o condición, salimos a las calles a rescatar a otras personas, como si fueran de nuestra propia familia.

Unidos por un sentido profundo de solidaridad, de empatía, de sentido de responsabilidad los ciudadanos salimos a las calles a ver en qué y cómo ayudábamos. Llegamos antes que el gobierno, porque los ciudadanos siempre estamos ahí. Y nos pusimos a trabajar sin demora, porque cada minuto contaba y porque más de cien años de gobiernos ineficaces, lentos y burocráticos, tanto federales como locales y delegacionales, nos daba a todos la certeza de que lo que no hiciéramos por nosotros mismos, no sería hecho por nadie, con la rapidez necesaria.

No le hicimos un favor al gobierno. No trabajamos para hacerle su trabajo fácil y barato o para quitarle su responsabilidad. Nos hicimos el favor de ponernos de pie y levantar a nuestra ciudad nosotros mismos.

Este Manual ciudadano de movilidad resiliente ante sismos fue escrito a cientos de manos, como las cadenas humanas con las que se movió cascajo, con las que se cargó agua y víveres, con la que se cargaron y descargaron camiones de ayuda, con las que levantaron muros y toneladas de concreto o se transportaron medicinas: a pura energía humana, alentados por la generosidad. Este escrito intenta sistematizar los aprendizajes de cientos de personas que participaron en los esfuerzos cívicos para rescatar personas y atender de forma pronta y efectiva a quienes resulta-

ron víctimas de los derrumbes producidos por el sismo. Da algunas pistas de lo que pensamos podría acelerar y eficientar todos los procesos, así como para prevenir conflictos o contribuir a reducir la manipulación, la impunidad y el olvido. Es un Manual en proceso de reescribirse con la participación y colaboración ciudadana, frente a sismos y para otras emergencias, porque cada una nos presenta nuevos desafíos y nos enseña a estar listos.

Esto no es una renuncia a exigir al gobierno a hacer mejor su trabajo. Es el reconocimiento del poder cívico que yace en cada uno de nosotros y que necesitamos para las cada vez más constantes amenazas que nos plantea el cambio climático, así como las inequidades sociales en México y en el mundo. La única manera de prepararse efectivamente ante las tragedias, cualquiera que sea su circunstancia, es hacer comunidad, organizarnos y disponernos a hacerles frente unidos.

Seamos parte del músculo cívico que logró sostener y levantar a la ciudad de México y que ahora mismo, sigue adelante esforzándose por empoderar a la ciudadanía para crear una sociedad más justa y estable, aún sobre suelo sísmico. No podemos controlar qué cataclismos se ciernen sobre nosotros, pero sí podemos prepararnos para prevenirlos y hacerles frente, juntos, como hermanos, de la mejor manera posible. Este Manual es nuestro esfuerzo para aprender de esa experiencia que nos marcó para siempre, para estar preparados para hacerlo mejor, cuando algún día tiemble otra vez.



NACE UNA IDEA...

A partir del sismo que se presentó en Oaxaca y Chiapas el 7 de septiembre de 2017 un grupo de ciclistas participantes en la Red de apoyo ciclista que está organizada para responder a los atropellos que sufren los ciclistas urbanos en Ciudad de México, se propuso usar la bicicleta para ayudar a damnificados. Después de unas cuantas horas de intercambio de ideas vía Whatsapp, se determina que se creará un grupo que recolecte víveres de personas físicas y morales que no puedan o no quieran llevar estos víveres a los centros de acopio oficiales, se crea la cuenta en twitter @AcopioEnBici y se crea una página en Facebook con el mismo nombre, se establecen los lineamientos generales de trabajo y la logística de recolección y entrega, se establece un centro de operaciones bajo la plataforma Whatsapp y se sale a redes anunciando el programa. En menos de 24 horas, ciudadanos empiezan a donar y se realizan innumerables viajes el fin de semana del 9 y 10 de septiembre, para la semana del 11 al 15 se planean dos rodadas en dos de los principales corredores en la Ciudad de México (Avenida Patriotismo y Avenida Revolución). Es tal la difusión que las televisoras locales cubren las rodadas y con el éxito de éstas, queda establecido que el traslado de víveres dentro de la Ciudad de México en bicicleta es una

realidad y no sólo una ocurrencia o moda. A través de las redes de colaboración internacionales que el movimiento ciclista de la Ciudad ha bordado durante muchos años de trabajo, el esfuerzo también logra visibilidad internacional muy rápidamente.

El 19 de septiembre, en el 32avo aniversario del terremoto de 1985, un sismo de 7.1 grados golpea la Ciudad de México, Puebla, Morelos y Estado de México causando graves afectaciones. En la Ciudad de México decenas de personas quedan atrapadas dentro de los escombros de 44 derrumbes. En las primeras horas de la tragedia y dado que los colapsos se presentaron en colonias con calles angostas, la bicicleta es el vehículo que pudo llegar con más rapidez y eficiencia a los puntos siniestrados, aún en calles cerradas por tráfico automotor o intransitables a causa de destrozos.

En unas cuantas horas, cientos de ciclistas toman en sus espaldas la labor de transportar víveres y herramientas a las zonas siniestradas, aún en distancias largas y en zonas totalmente colapsadas por el tráfico y las afectaciones a las vías, como las delegaciones Xochimilco y Tláhuac. Los ciclistas urbanos se mueven rápidamente, sin necesidad de combustible, silenciosamente y con un impacto ambiental muy bajo. Casi inmediatamente se demuestra la eficiencia de la movilidad en bici: luego de los bicimensajeros, repartidores y ciclistas organizados que fueron los primeros en comenzar a ayudar, salen a la calle cientos de jóvenes y personas adultas a apoyar traslados de comida, medicinas, herramienta y agua en bici.

En las primeras horas del 20 de septiembre se instala una red de monitores en bicicleta que colaboran a mapear los sitios siniestrados y enviar información verificada a #Verificado19s www.verificado19s.org. Los ciclistas recorren rápidamente colonias dentro de la Ciudad de México para verificar reportes de derrumbes, gente atrapada, edificios dañados, centros de acopio civiles y oficiales, refugios temporales, necesidades en puntos de colapso (edificios derrumbados o dañados con o sin víctimas mortales, con o sin rescatistas) excedentes y faltantes en centros de acopio y refugios temporales. Esta información sería retomada en las siguientes horas por el C5 del gobierno encargado de atender la emergencia, en un proceso colaborativo sin precedentes.

Decenas se reúnen en centros de acopio instalados en parques y plazas públicas y cientos más se enlistan en chats de Whatsapp

y en los canales de ayuda de la APP Zello. Las redes sociales dan cuenta del esfuerzo y dedicación de cientos de ciclistas que recorren día y noche la ciudad, algunos empiezan a contabilizar viajes, kilómetros y materiales trasladados, se calcula que un ciclista voluntario recorre al día 50 km. Ciclistas transitan en grupos de entre 5 y 30 personas, lo que les da visibilidad y seguridad, aún en áreas sin energía eléctrica e iluminación, bajo la lluvia y a altas horas de la noche. Las labores de acopio y traslado de materiales, herramientas y medicinas en bici ocurrió de forma ininterrumpida durante las 72 horas posteriores al sismo, salvo en las primeras horas en las que todas las personas buscaron a su familia y verificaron que sus hogares no hubieran sufrido daños.

La bicicleta demostró ser una verdadera opción de movilidad, rápida y a prueba de fallas. Su eficiencia frente al sismo se debió a su agilidad para llegar a puntos de difícil acceso, su bajo impacto en ruido, sobre todo a sitios con colapsos en donde el silencio era indispensable para que equipos de rescate pudieran identificar a víctimas sepultadas bajo escombros. En zonas en donde había fugas de gas, fue el vehículo que pudo entrar sin temor de causar una explosión. Otras características que la hicieron un vehículo eficiente y popular fue su alta flexibilidad para transitar entre escombros, personas y vehículos aún con carga; su baja emisión de contaminantes y baja vibración; su independencia de combustibles cuyo costo podría haber prevenido a algunos aportar esta ayuda. La gran cantidad de voluntarios para brindar respuesta en traslados cortos, hicieron de la bicicleta el vehículo más ágil para la recolección y entrega de materiales para rescate y ayuda. La bicicleta es un vehículo con gran resiliencia que complementa los servicios de emergencia y posibilita movilidad a prueba de fallos, en ausencia de energía, electricidad, combustible, caminos en buen estado o a lugares que por cataclismo pudieran prevenir el acceso de vehículos de gran peso y tamaño. La bicicleta se transformó en una de las herramientas para la solidaridad.

TESTIMONIO

“La comunicación veraz fue clave. Los ciclistas podíamos confirmar en minutos si algo real o solo un rumor. Hemos muchos ciclistas desperdigados por la ciudad y eso permitía comunicación rápida y veraz desde muchos rincones distintos de la ciudad. Sería muy valioso mantener esa red de comunicación.”



LO QUE APRENDIMOS DEL SISMO 2017

Bicitekas A.C. realizó una encuesta en octubre de 2017 a las personas que participaron en las brigadas de ayuda en bicicleta a la que respondieron 511 personas.

Empresas de bicimensajería y grupos organizados resultaron nodales para este esfuerzo, pues cuentan con bicicletas adaptadas, de carga, bicitaxis y mochilas con capacidad para transportar carga pesada, voluminosa e incluso personas. Su conocimiento de las mejores rutas para la movilidad en bici ayudó a hacer muy eficientes los traslados.

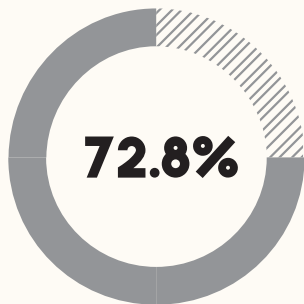
De acuerdo a una encuesta de Bicitekas A.C. el 20% de todos los ciclistas que colaboraron en labores de apoyo en bici no habían usado su bicicleta como modo de transporte de carga y en largas distancias. Sin embargo, son ciclistas “ocasionales” o ciudadanos que se suben a la bicicleta los que dejan una

DE LOS CICLISTAS QUE COLABORARON EN LABORES DE APOYO



20% No habían usado su bicicleta como modo de transporte de carga y en largas distancias.

CICLISTAS SIN ORGANIZACIÓN



De los ciclistas participaron en estas labores de forma independiente, sin participar en grupos organizados previamente.

61.45%



De los ciclistas encuestados reportan haber trasladado carga de entre 5 y 20 kilos en cada viaje.

ciclistas ya estaban equipados con casco y guantes, lo que les permitía apoyar en sitios siniestrados ya controlados por la Marina y el Ejército, en donde portar este equipo era requisito indispensable. Algunos ciclistas incluso aportaron de su propia bolsa los requerimientos de los lugares a los que acudieron.

La tecnología que posibilitó este ejercicio masivo fueron las redes sociales y los servicios de mensajería instantánea, facilitados por el acceso abierto a redes que las empresas proveedoras facilitaron durante la emergencia. Pero los dos factores que crearon este fenómeno masivo y que hicieron posible tanto la oferta de ayuda, como la puesta en marcha de canales de comunicación y su operación efectiva fueron dos:

honda marca en las labores de rescate y solidaridad: 72.84% participaron en estas labores de forma independiente, sin participar en grupos organizados previamente. Durante las labores de transporte de víveres 61.45% de los ciclistas encuestados reportan haber trasladado carga de entre 5 y 20 kilos en cada viaje.

No existe un registro fidedigno de cuántas personas participaron en este esfuerzo.

Todos los esfuerzos cívicos de apoyo y solidaridad comenzaron a solicitar ciclistas para distribuir comida o para transportar rápidamente herramientas. Ciclistas también participaron como voluntarios removiendo escombros o participando como mano de obra para cargar camiones de acopio, para los Estados afectados. Muchos ci-

FACTORES QUE CREARON EL FENÓMENO MASIVO

1

La confianza creada previamente entre ciclistas con o sin organización, por años de trabajo colectivo en la ciudad para organizar paseos, actividades públicas, reclamar mejoras a la seguridad vial y a la infraestructura ciclista, etc.

2

El deseo de ayudar nacido espontáneamente entre los participantes tanto en brigadas de rescate, centros de acopio, refugios temporales y equipos de traslado.

Es importante recalcar que la mayoría de los viajes en bicicleta se realizaron entre centros de acopio y refugios temporales y que a dichos lugares la gran mayoría de los víveres y herramientas llegaron a pie traídos por los vecinos y en automóvil, motocicletas, camionetas y camiones, desde zonas de la ciudad que no fueron afectadas. La bicicleta fue un vehículo de transporte y carga de gran versatilidad y maniobrabilidad y en las primeras horas después del sismo fue el único vehículo rápido dentro de la ciudad.

De acuerdo a la encuesta de Bicitekas A.C., 90.67% de quienes usaron la bici el día del sismo la eligió por ser el modo más rápido de moverse por la ciudad, 70% de esos viajes superaron los 11 kilómetros/30 minutos.

Realizamos dos talleres de Bicisismo en el Faro de Tláhuac el 30 de junio y en el Huerto Tlatelolco el 27 de julio para recuperar testimonios, sugerencias y experiencias de quienes participaron como voluntarios en bicicleta.



90.67%

De quienes usaron la bici el día del sismo la eligió por ser el modo más rápido de moverse por la ciudad.



TODOS TENEMOS QUE AYUDAR

Es muy importante mantenerse en calma y alerta durante el sismo, para no dejarse paralizar por el miedo y estar listos a reaccionar rápidamente como la circunstancia lo exija. Mantener la entereza también puede prevenir heridas por actos involuntarios como atropellamientos, estampidas humanas, caídas u otros, que son en sí mismas peligrosas. Ayuda a otras personas a no entrar en pánico.

Evalúa la seguridad de tu entorno y actúa en consecuencia.

Si vas en automóvil detén la marcha y libera inmediatamente el carril izquierdo de la vialidad para permitir el paso de los vehículos de emergencia. Tan pronto como cese el movimiento telúrico, estaciona adecuadamente tu auto para liberar las vialidades y facilitar las labores de rescate.

Si vas en transporte público, mantén la calma y evacúa en orden siguiendo las instrucciones del personal de seguridad.

Si vas a pie, ocupa una zona de reunión o plaza pública libre de cables, edificios u objetos que puedan caer. Estos están marcados

con pintura verde alrededor de la ciudad, denominadas en muchas ocasiones como puntos de reunión.

En todos los casos ten paciencia, reduce la velocidad y extrema precauciones pues muchísimas personas saldrán a la calle, ya sea por protocolos de evacuación, por fugas de gas, por riesgos inminente de colapso o para trasladarse a sus hogares. Muchas personas caminan y se trasladan en bicicleta, muchas sin contar con el calzado adecuado para andar o las habilidades necesarias para convivir con automotores: por favor ten cuidado y atención para no crear riesgos de atropellamiento.

A menos que traslades a un herido, acopio o herramientas, procura no usar tu vehículo privado durante las 72 horas siguientes al temblor, pues en muchas zonas puede fallar la energía eléctrica, lo que producirá fallas en semáforos y bombas de gasolina, por lo que conviene prevenir embotellamientos y preservar el combustible para emergencias. Es clave mantener las vialidades libres para los servicios de emergencia como equipos de rescate, bomberos, ambulancias, excavadoras, grúas y otros.

En instantes posteriores al sismo, por favor no envíes fotos ni videos, que pueden colapsar las redes de telefonía celular. Reduce al mínimo indispensable tus conversaciones telefónicas y el uso de la red, pues al igual que tú, millones de personas necesitan llamar a sus familias para cerciorarse de que están bien. Usa mensajería inmediata para anunciar que estás bien o los sistemas de *check in* habilitados por diversas plataformas en línea.

Con sismos fuertes en algunos lugares pueden fallar las antenas de telefonía celular. No pierdas la calma. Si tienes batería, datos y señal apoya a otras personas a localizar a su familia.

El uso de las redes sociales debe ser responsable, para contribuir a acelerar y eficientar el rescate de personas, así como para eficientar el proveerlas de herramientas, apoyo profesional o mano de obra voluntaria para lograrlo en el menor tiempo posible. No difundas cadenas, rumores, alarmas ni envíes fotos y videos que crean ruido y ocupan espacio en las redes.

Uno de los obstáculos más grandes para prestar ayuda de forma rápida y efectiva es la enorme cantidad de información fal-

sa, imprecisa o repetida en diferentes medios de comunicación. **Por favor no difundas información que no te conste de forma personal, ni datos o información que no hayas verificado personalmente en el lugar de los hechos.** Verifica que la información provenga de medios oficiales.

Si eres testigo de un derrumbe, tienes certeza porque viste daños o personas atrapadas o heridas, da aviso inmediatamente al teléfono 911 o a Locatel dando tu nombre, hora, día, lugar. Si tu reporte no es inmediato, asegúrate que la información no esté ya publicada, antes de difundirla tú.

Si no puedes participar en las brigadas, mantente en casa y apoya en lo posible el esfuerzo de rescate y recuperación de la ciudad: desde tu propia calma, el apoyo emocional a tu familia, amigos y vecinos, la donación de víveres, cobijas o muebles para las personas que se quedaron sin hogar, el cuidado a los voluntarios en bicicleta o los equipos de rescate en la calle y permanecer atento a la información e instrucciones de protección civil, todas son formas muy importantes de colaboración que ayudan mucho. El sismo nos sacude a todos. Todos tenemos que participar: cada quién decide cómo quiere y puede hacerlo.

Si quieres apoyar donando víveres o materiales, atiende las peticiones específicas de las autoridades. Lo que usualmente se requiere es agua, medicamentos y material de curación, alimentos enlatados no perecederos, pañales, toallas femeninas, ropa en buenas condiciones para niños y bebés, cobijas, herramientas para mover cascajo, cubetas de uso rudo, carretillas, cascos, guantes, equipo de protección para rescatistas, cuerdas, lámparas, baterías, etc. Por favor no dones materiales inservibles como ropa vieja o muebles rotos que pueden convertirse en un problema.

Mantente atento a las peticiones de ayuda más específicas y si puedes colaborar, comunícate inmediatamente al C5 o a las organizaciones civiles de tu confianza para comunicar que puedes ayudar, para coordinar que un brigadista en bicicleta recoja el material y lo entregue rápidamente en donde es requerido. Siempre confirma dos veces tu nombre, dirección de recogida y al entregar pregunta el nombre del brigadista que recibe tu donativo.



En el sismo de 2017 se desperdició mucha comida preparada que se llevó a los sitios de colapso para alimentar a los brigadistas y voluntarios. Como no existía la forma de refrigerar o repartir alimentos, hubo mucho desperdicio. Para efficientar este tipo de apoyo fundamental y reducir el desperdicio se sugiere que sólo los vecinos inmediatos a los sitios de derrumbe participen con este tipo de donación: es más sencillo mover ollas, alimentos preparados y repartir estos alimentos sin desperdicio. Así vecinos pueden llevar y recoger platos, ollas, y otros utensilios necesarios.

Si tú no eres vecino contigüo a un derrumbe o albergue y deseas donar alimentos, considera donar alimentos preparados sencillos de repartir, de alta energía para los voluntarios y que no requieren un manejo especial para su conservación. Por ejemplo: tortas, sandwiches; frutas como plátanos, mandarinas, naranjas, manzanas; semillas como cacahuates, nueces, chía, frutas secas como pasas; jugos o agua en porciones individuales. Es ideal llevarlos listos para repartir en paquetes en bolsas de estraza que puedan facilitar su reparto rápido individual. Procuremos reducir al máximo la producción de basura, con la lógica de no crear más problemas en los sitios siniestrados.

Si deseas participar cocinando otro tipo de alimentos, acércate a los refugios temporales para donar, instalar, atender y servir alimentos en comedores comunitarios. Es más eficiente, barato y útil preparar grandes cantidades de alimentos sin desperdicio en cocinas instaladas para ese fin.

AYUDA CIUDADANA EFICIENTE

Existen al menos cinco grandes labores cívicas durante la emergencia, que inicia desde el momento en que cesa el movimiento de la tierra y hasta 70 horas en las que hay esperanza de vida bajo los escombros: como Voluntarios en sitio, Voluntarios de datos, Voluntarios en centro de acopio, Voluntarios en refugios temporales y Voluntarios en bicicleta, que tienen contacto con todos los anteriores.

La necesidad y la voluntad cívica pueden dar lugar a otros servicios como el de atención emocional, el muebletón o el acopio especializado de ropa de vestir o juguetes para niños, así como otros servicios y tareas dependiendo de la necesidad.

Cada uno de estos trabajos debe hacerse con la mejor organización y eficiencia posible porque la cadena de ayuda se rompe en la medida que alguno de los eslabones falla.

Por ejemplo: En el sismo del 19s hubo mucha información falsa que produjo muchos viajes en vano, envió de materiales a donde ya no hacían falta o desperdicio de alimentos y energía en ciertos lugares, mientras otros esperaban ayuda que nunca recibieron. Los Voluntarios de datos deben VERIFICAR la información antes de difundirla para prevenir este desperdicio. Los voluntarios de centros de acopio deben tener mucha claridad de su inventario, qué tienen y qué les hace falta, para prevenir desperdicio o la pérdida de tiempo. Los Voluntarios en bicicleta deben tener claro qué pueden cargar y transportar de forma eficiente, para que puedan lograr el objetivo sin tardanza. Cada uno depende de los demás para poder lograr una operación lo más eficiente, segura y efectiva posible. Todos debemos aprender a hacer mejor el trabajo de cada uno para ayudar a los demás a hacer su trabajo y que todos juntos salgamos adelante.

TESTIMONIO

“Ya que a los “millennials” como nos llaman, nunca nos había tocado vivir una situación como está, es entendible que hubieran fallas de comunicación, difusión y coordinación, creo que con todo y tropezones la finalidad de la causa se logró. Claro que ahora queda sentado un precedente de lo que podemos lograr, de lo que somos capaces.”

VOLUNTARIOS EN SITIO

Esta labor es la que ocurre en los sitios en donde hay colapsos, en donde ocurre una gran diversidad de actividades, dependiendo de las necesidades de cada lugar.

Lo primero que debe hacerse es reportarlo al C5, al teléfono de emergencias 911 o al teléfono de Locatel 56 58 11 11 y tratar de confirmar con ayuda de los vecinos cuántas personas y en qué pisos podría haber personas atrapadas. Es muy importante no intervenir en un edificio dañado o en riesgo de colapso sin contar con entrenamiento adecuado, porque se pone en riesgo la propia vida y la de los sobrevivientes.

En lo que llegan los servicios de protección civil, rescate y atención de emergencias, se debe apoyar a instalar lo más rápidamente posible una **mesa de información**, así como los servicios básicos: espacio para dar agua, alimento y atender médicamente a rescatistas, y facilitar acceso a baños y si lo hay a energía eléctrica.

La *mesa de información* es muy importante para coordinar eficientemente las labores de rescate. Procura recuperar todo lo que se sepa sobre las familias habitantes de los inmuebles afectados para dar esa información a los equipos de rescatistas y protección civil en cuanto arriben al lugar. Esta información es absolutamente crucial para acelerar los procesos de rescate y aumentar con ello las esperanzas de vida. Nombres, piso, número de departamento, número de miembros, etc, pueden ser datos valiosos para rescatar con vida a personas bajo los escombros.

Los voluntarios en sitio de derrumbe deben tomar nota de todo lo que acontece en el sitio siniestrado, idealmente con una **bitácora** de lo que acontece minuto a minuto: hora en que llegan servicios de emergencia, personal a cargo, nombre de personas rescatadas, estado de salud, hospital al que se dirige, etc. Cada sitio siniestrado debe tener su bitácora en la mesa de información en todo momento y debe haber siempre una persona a cargo de tomar nota de todo lo que sucede en el sitio. Esta recopilación ordenada de información agiliza la localización de personas, hace más eficientes los servicios médicos y la movilización de recursos para salvar vidas en riesgo, así como la rendición de cuentas y responsabilidad de los servidores públicos, dueños de los edificios, etc.

En esta bitácora debe escribirse de forma legible y clara la cantidad de alimentos, herramientas y otros insumos que se reciben, así como su salida, su destino y el nombre de la persona que lo trasladó. Este inventario permite responder a las necesidades de forma más rápida, evita desperdicio, robos o mal uso y permite un manejo responsable de los recursos de todos. ¡Esta eficiencia en el manejo de los recursos puede salvar vidas!

Todos los servicios para brigadas deben estar a no menos de 800 metros de distancia del lugar siniestrado para mantener espacio libre suficiente para maniobras de rescate. Procura que lonas, techos provisionales y carpas no estorben el paso de maquinaria.

Este espacio es también necesario para prevenir accidentes en zona siniestrada y permitir evacuación rápida y segura en caso de réplicas, fugas de gas u otras contingencias. Al arribar al sitio siniestrado las autoridades cordonarán con cinta o cuerda, o botes o conos el área alrededor de edificios colapsados, para prevenir paso de vehículos de alto ruido o que causen fuertes vibraciones. Permite y facilita el libre paso de los vecinos.

Lo ideal es que los equipos de voluntarios en sitio para remover escombros o para ayudar en diferentes labores de apoyo no supere las manos que efectivamente se requieren para trabajar, pues multitudes mayores comienzan a estorbarse entre sí, requieren más atención, agua y comida, y es más complicado coordinarlas eficientemente. Si hay muchas personas deseosas de participar organicen cambios de turno cada 4 o 6 horas. Desde la mesa de información, ordena listas de voluntarios y en lo posible, registra sus nombres.

En cuanto arranquen los planes DN3 y otros de las autoridades, la información y coordinación con la Mesa de información, hará las labores más rápidas, seguras y eficientes. Es importante que los voluntarios aporten toda la información, colaboración y obedezcan las instrucciones de los equipos especializados para el rescate.

Como voluntario en bicicleta debes saber que los sitios de derrumbe son espacios de alta adrenalina, cansancio, estrés, en donde se convive con el peligro, la muerte y las emociones humanas más fuertes. Todas las personas son puestas al límite de sus capacidades en estos sitios. Ten paciencia, tolerancia, empatía con quienes prestan su ayuda en las brigadas de sitio.

VOLUNTARIOS DE DATOS

Esta labor resultó ser de gran utilidad para verificar información, reducir la circulación de noticias falsas y canalizar la ayuda más eficientemente, reduciendo la incertidumbre y el temor. En el sismo de 2017 el centro de voluntarios de datos se instaló en Horizontal en la colonia Roma en donde activistas de diferentes organizaciones civiles nos citamos para colaborar con los contactos y capacidades de cada una para verificar información, armar una plataforma de datos y echar a andar el proceso de comunicación cívica para apoyar las labores de rescate.

El gobierno de la Ciudad de México está elaborando un protocolo de atención para eficientar las labores de rescate y ayuda ante una emergencia que se atenderá vía la plataforma Sentika. <https://sentika.cdmx.gob.mx/>

Es muy importante conocer y atender dichos protocolos para no duplicar esfuerzos o no entorpecer las comunicaciones y las labores. Mantente pendiente de esta plataforma, sus comunicados y procedimientos, siempre verificando la información oficial. En medio de una emergencia la rapidez para reaccionar organizada puede ser la clave para que dicha emergencia no se transforme en tragedia. Las emergencias pueden plantearnos retos imprevistos o nuevos: nuestra capacidad humana para informarnos, organizarnos, adaptarnos rápidamente a la situación y actuar positivamente puede ser clave para salir adelante.

Como voluntario en bicicleta debes mantener contacto vía redes sociales, aplicaciones o teléfono con el C5, protección civil y las organizaciones de la sociedad civil participantes en los esfuerzos de ayuda. Es fundamental confirmar la entrega de una herramienta o solución de una emergencia o necesidad, para que no se duplique el llamado de ayuda, el esfuerzo y se desperdicie energía y recursos. Si por alguna razón no logras completar la petición de ayuda, comunícalo inmediatamente para que otra persona pueda tomar tu lugar.

No uses claves para facilitar la comunicación, evita en lo posible el lenguaje especializado, técnico o de tu grupo de conocidos, para facilitar lo más posible la mayor comprensión. Procura que tus mensajes, de voz o por escrito sean breves, claros y espe-

cíficos. Recuerda que no todas las personas hablan español y hay personas con discapacidad que requieren una atención especial: ninguna emergencia debe dejar a nadie solo.

VOLUNTARIOS EN CENTROS DE ACOPIO

Horas después de una emergencia se organizan centros de acopio de alimentos, medicinas, herramientas y en caso necesario, centros de donación de sangre.

Como voluntario de uno de estos centros asegúrate de anotar en un cuaderno la cantidad, material, hora y el nombre del donante para tener un inventario claro de los recursos disponibles en cada centro de acopio. En ese mismo cuaderno anota la salida de material, cantidad, descripción, lugar al que se dirige y nombre de la persona que se la lleva. Pídele que te muestre su identificación de INE u otra que tenga disponible.

Este registro permitirá saber en todo momento lo que existe y lo que falta en cada lugar, sin depender de la presencia de una sola persona y con un respaldo escrito. Este mecanismo sencillo de orden y control, permitirá una mejor administración de los materiales disponibles y prevendrá mal uso, robos o abusos.

Es importante mantener un correcto resguardo de los materiales y herramientas. Verifica que medicinas y equipos médicos sean resguardados en condiciones óptimas para su conservación, al igual que alimentos y agua. Deben estar disponibles con gran rapidez, pero con claridad de quienes disponen de ellos.

En los centros de acopio hace falta ayuda para cargar materiales, contarlos, resguardarlos y repartirlos. Anótate en las listas de voluntarios o para el cambio de turno, pero no permanezcas en el lugar si no se requiere de tu ayuda.

Como voluntario en bicicleta, los centros de acopio sirven como base de operaciones. En el sismo del 19 de septiembre de 2017 algunos equipos de voluntarios en bicicleta se reunían, comían, descansaban e incluso reparaban bicicletas en los parques y plazas públicas en donde se instalaron Centros de acopio. Así estaban listos para prestar apoyo de forma inmediata. Es muy importante que te presentes a la Coordinación del centro de apoyo

y te identifiques con un documento oficial. Tu nombre y número de credencial serán registrados. Este registro dará certidumbre y confianza al proceso, así como agilidad a la entrega, despacho y recepción de la ayuda a donde hace falta.

VOLUNTARIOS EN REFUGIOS TEMPORALES

Luego de un sismo con daños o con sospecha de daños a numerosas viviendas, se abren refugios temporales para alojar por tiempo determinado a las familias que se quedaron sin hogar o que temen regresar a sus viviendas. Estos espacios buscan brindar seguridad y atender las necesidades de numerosas personas, en condiciones de escasez: siempre falta abrigo, comida, espacio o privacidad. Estos sitios son lugares de gran estrés humano, en donde se suelen organizar comedores comunitarios, campamentos, centros de acopio y también centros de apoyo emocional. En estos lugares se atiende a familias con necesidades diversas: hay niños, enfermos, personas de la tercera edad, bebés, familias rotas.

Estos sitios son receptores de ayuda, aunque también pueden ser lugares en donde se acopian materiales para ir a otros lugares.

Pregunta con la coordinación qué ayuda se requiere. Anótate en las listas de voluntarios o para el cambio de turno, pero no permanezcas en el lugar si no se requiere de tu ayuda. En este como en el resto de los casos, es mejor no estorbar.

Como voluntario en bicicleta debes identificarte ante las personas que coordinan el albergue, dar tu nombre y número de credencial para votar, entregar el envío y notificar al centro de control que el viaje se completó. Esto es muy importante para que no existan viajes duplicados, ni nuevas peticiones innecesarias de una petición completada. Notifica: sitio de origen, material entregado, hora de entrega, tu nombre.



VOLUNTARIOS EN BICICLETA

El trabajo de las personas voluntarias en bicicleta es facilitar y agilizar el movimiento de información, medicinas, personal, alimentos, ropa, materiales y herramientas entre los diferentes sitios. Para lograr prestar una ayuda eficiente es preciso cooperar con los diferentes voluntarios, comprender su labor y sus necesidades. Todos debemos tener claro que estamos en una carrera contra el reloj para rescatar con vida a quienes se encuentran atrapados, al tiempo que salvaguardamos la integridad física de voluntarios, vecinos y otros ciudadanos.

TESTIMONIO

“Creo que para muchos, la practicidad del uso de la bici fue más evidente que nunca. En una ciudad colapsada y con múltiples bloqueos, demostró ser el medio más eficaz para traslado tanto de personas como de víveres y herramientas. Descubrimos como hay tantas personas dispuestas a dar todo de sí, subirse a las bicis sin otra cosa que el corazón en las manos, personas que con cada gota de sudor ayudan a levantar piedra por piedra una ciudad sacudida, para mover a México con sus propios pies, ellos, que junto con los demás héroes anónimos de la ciudad, se levantaron al grito de Estamos Unidos Mexicanos.”

Para ser Voluntario en bicicleta necesitas:

1. Registrarte en plataforma gubernamental Sentika y/o registrarte en chat de WhatsApp de Acopio en bici. También puedes participar a través de la APP Zello en donde hay canales de atención a sismo. Participar en un esfuerzo coordinado ayudará a evitar viajes duplicados, viajes inútiles o pérdida de materiales. También recibirás invitaciones a lo largo del año para participar en entrenamientos, talleres gratuitos y actividades de preparación ante emergencias. Lo ideal es que seas mayor de edad o si no lo eres que participes acompañado de una persona adulta responsable. Si participas en algún grupo u organización ciclista en la ciudad procura organizar una brigada de rescate que esté siempre lista a colaborar. La experiencia demostró que la camaradería, amistad y reconocimiento entre los participantes de diferentes grupos ayudó a organizarse para prestar ayuda de una forma eficiente y rápida.
2. Bicicleta en buenas condiciones mecánicas, con luces, portabultos, alforjas, o mochila resistentes de gran capacidad. Llevar diablitos puede ser útil para llevar a alguna persona. Kit de reparación de ponchaduras. Procura portar guantes y casco porque este equipo te permitirá acceder protegido a zonas de alto riesgo de caída de materiales. Debes llevar cubrebocas, paliacate o máscara con carbón activado. Si tu bicicleta no tiene características de uso rudo, como llantas para terracería o superficies dañadas, equipo para cargar o cuadro resistente, procura servir únicamente a viajes rápidos y ligeros, como el transporte de medicinas y equipo médico.
3. Teléfono celular con datos, pila, cargador de pila. Debes llevar habilitado mapa de la ciudad y las APP Whatsapp y Zello.
4. Ideal llevar tu ánfora para recargar agua limpia y mantenerte hidratado, limpiar heridas superficiales, humedecer paliacate en entornos llenos de polvo y otras necesidades básicas.
5. Ideal portar mangas y pantalón largo para protegerte del sol, rasguños o heridas en zonas dañadas. Ropa protectora te permitirá soportar mejor cambios bruscos de temperatura, lluvia o pasar la noche a la intemperie, de ser necesario.
6. Otros materiales útiles: cinta canela, mecate, resortes con ganchos (bungies), desinfectante en spray, pintura en spray.

Procura viajar con el menor peso posible de carga personal para aumentar tu capacidad de carga de víveres y herramientas, e incrementar tu rendimiento. Comparte agua, alimentos, pila, datos con tus compañeros de brigada para que la fuerza del equipo se sostenga. Si no llevas agua y alimentos, procura tomar agua y alimentarte en los centros de acopio, refugios temporales o sitios siniestrados. Tu bienestar es importante para que te mantengas ayudando y no te vayas a lastimar en el proceso.

La práctica nos enseñó que lo ideal es trabajar en equipo, en brigadas de al menos 5 integrantes. Esto ayuda para que en caso de ser necesario se ayuden mutuamente, y ninguna persona se quede sola y sin soporte. Entre cinco es mucho más difícil que a todos se les ponche una llanta, se queden sin pila, se agoten o se caigan o lesionen al mismo tiempo. En equipo los voluntarios se vuelven más resistentes y es más fácil resolver problemas y mantener la energía y el buen ánimo, así como lograr completar el viaje en el menor tiempo posible. En equipo es más sencillo que algunos pueden entrar a los sitios siniestrados entregar la ayuda, mientras otros cuidan las bicicletas. Procura conocer los nombres y teléfonos de todos los integrantes, así como su ubicación en tiempo real para que no se pierdan en zonas poco conocidas, o puedan localizar a sus familiares en caso de necesidad.

Es importante que a pesar de ser una emergencia observemos el reglamento de tránsito para evitar accidentes y respetar a todos los usuarios de la vía. Es importante estar atento y dar prioridad de paso a los vehículos de emergencia, así como circular con extrema precaución en zonas con sitios siniestrados.

Si eres un ciclista novato o no formas parte de un grupo, organización o equipo organizado previamente, preséntate a alguno de los centros de acopio para unirse a un equipo acorde a tu capacidad física, la zona de la ciudad que conoces y el equipo que tengas disponible. Es importante conocer tus habilidades, resistencia física, estado de energía para que no asumas un viaje demasiado largo, extenuante o de alta dificultad para el que no estés preparado. En los equipos de apoyo hasta Xochimilco y Tláhuac, muchos tuvieron que detenerse a ayudar a los ciclistas menos experimentados, que ya no podían con la carga y la distancia o que no sabían rodar en grupo y causaron caídas. ¡Ayudas mejor si conoces bien tu capacidad física!

En Ciudad de México hay diversas organizaciones ciclistas y de colaboración cívica a las que puedes sumarte para apoyar en esfuerzos ante emergencias. Ten presente que las organizaciones y grupos ciclistas y ciudadanos cambian constantemente, así que si los contactos de este directorio no funcionan no dudes en acudir a internet para buscar con quien colaborar.

NOMBRE	TWITTER	FACEBOOK
Red de apoyo ciclista	@RedCiclistaMx	No disponible
YoTeCuido	@yotecuidoenbici	yotecuidociclista
Bicitekas A.C.	@Bicitekas	Bicitekas
Acopio en bici	@AcopioEnBici	AcopioEnBici
Asamblea Ciclista de la ZMVM	@asambleabici	asambleabici
Ciudadanía19s	@CIUDADania19s	ciudadania19s/
Ruta Cívica A.C.	@RutaCívica	rutacivica

“Confiar funciona, confirmar funciona mejor. Estar comunicando con asertividad, rodar con grupos pequeños “

TESTIMONIO

Para ser más eficientes es importante organizar una coordinación en cada Centro de acopio que organice los viajes de acuerdo a peso, volumen y distancia: para los viajes cortos, de volumen pequeño y rápidos es mejor hacerlos en bicicleta. Para viajes más largos con carga más pesada es mejor realizar el envío en motocicleta u otros vehículos. Esta coordinación de despacho de viajes debe conocer las rutas, el estado de las vías y las condiciones de acceso de las diferentes zonas para enviar el vehículo más adecuado a la situación. También esta coordinación deberá verificar la capacidad física y nivel de energía de los ciclistas en cada brigada para prevenir conflictos, riesgos o daños a los participantes. Un ejemplo a considerar es que en lugar de organizar equipos para rodar muchos kilómetros con peso grande como las que se hicieron para llegar a Xochimilco después del 19s, se coordine el

traslado entre varios grupos por relevos para que sirvan de puente y el desgaste físico no sea tan grave. Lo ideal es que esta labor de coordinación la realicen bicimensajeros y repartidores experimentados, de acuerdo a las necesidades de cada caso.

La experiencia demostró la importancia de contar con ciclistas entrenados que conocían bien las mejores rutas para llegar a sitios aislados: ellos marcaron el camino para otros ciclistas con spray o cartulinas con instrucciones e información de rutas. Las zonas que no se encuentran bien comunicadas tenían escasez de recursos. Las zonas alejadas fueron las últimas en recibir víveres y medicinas.

También se puede organizar un servicio mecánico de reparación de bicicletas, equipos de mecánicos de bicicletas así como un espacio para que los ciclistas puedan descansar y recuperarse hasta el próximo viaje, así como recargar agua y sus teléfonos. Esto es particularmente importante durante los horarios nocturnos o en caso de lluvia, para que el servicio no se detenga, especialmente durante el periodo de las setenta horas de vida después de un sismo.

TESTIMONIO

“La cooperación y respeto que hubo de los vehículos hacia los ciclistas, la organización en las recolecciones y entregas a los acopios, como ciclistas siempre cuidábamos a nuestro grupo y a pesar de la situación respetábamos la señalización y semáforos, hubo mucho apoyo por parte de las personas hacia que todos los ciclistas siempre estuvieran hidratados y alimentados para que pudieran seguir con las rutas de entregas.”

Entre las sugerencias identificadas para brindar un mejor servicio de apoyo durante emergencias se recomienda a la comunidad ciclista mejorar sus capacidades de carga, con equipos como alforjas, remolques, bicicletas de carga y bicicletas de uso rudo. Sigamos demandando mejor infraestructura, biciestacionamientos y otro equipamiento para la bicicleta, pues es un vehículo a prueba de fallas.

PARA AYUDAR MEJOR ES NECESARIO PREPARARSE



En el futuro es deseable organizar comisiones con capacitación especializada. Algunos saberes importantes identificados en los talleres de Bicisismo son: capacitación en albañilería, mecánica y herramienta de bici, técnicas de sobrevivencia, primeros auxilios, atención de fracturas, nociones básicas de enfermería, presión arterial, temperatura, desmayos, ansiedad, ataques de pánico, temas de protección civil, capacitación para atender poblaciones vulnerables como niños y personas con discapacidad, capacitación sobre medicamentos ¿Para qué son? ¿Cómo se conservan?

Mantente atento a las convocatorias de @AcopioEnBici y de otros grupos ciclistas para asistir a estos talleres de capacitación.



CASOS ESPECIALES

Personas que fingen ser damnificados para recibir víveres: La pobreza es un mal lacerante en nuestra sociedad. Para evitar abusos y mantener un orden que permita atender a todos de la manera más eficiente posible es importante no entregar ayuda directamente a personas sin identificar. La entrega de materiales, medicamentos y herramientas debe ocurrir directamente a sitios siniestrados, centros de acopio y refugios temporales.

Si se caen las redes de comunicación:

En caso de que las comunicaciones se interrumpieran, los ciclistas podemos servir como medio de comunicación, presentándonos en los lugares y reportando lo más pronto posible el daño observado, la dirección, y los requerimientos del sitio siniestrado de forma directa. Es muy importante recuperar la comunica-

ción persona a persona, hablar con los vecinos y poder servir de enlace en lo que se recuperan los medios de comunicación electrónicos. Es muy importante verificar la información antes de trasladarse para reportar a las autoridades. ¿Quiénes? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cuántos? son preguntas que debes poder responder con la mayor certeza que te sea posible.

Si se cae sistema de energía eléctrica:

En un sismo o emergencia grave puede fallar el sistema de energía eléctrica y con ello, muchos sistemas de comunicación. En este caso es importante actuar con rapidez para servir de enlace informativo. Con un dínamo es posible generar electricidad con una bicicleta, en caso de extrema urgencia.

Si identificas nuevos derrumbes o personas atrapadas:

Notificar inmediatamente a C5, al teléfono 911 o a Locatel 56 58 11 11 . Brindar dirección exacta verificada. Notificar si se está en sitio para verificar la información o si existe una fuente para dicha información.

Asaltos, conflictos de seguridad:

El proceso de emergencia de la ciudad concentra la atención pública en el rescate lo que produce asaltos y otro tipo de crímenes, aún en zonas siniestradas o contra voluntarios. Es importante ir en grupo, establecer contacto con grupos locales que son reconocidos y respetados en sus respectivas zonas y mantenerse atentos a las alertas que se comparten en los grupos. Es importante verificar la información o esperar en la instrucción de la autoridad. Para poder ayudar es importante que los voluntarios estén seguros. En caso de identificar una zona riesgosa o ser víctima de un asalto es importante reportarlo a las autoridades.

“En Xochimilco corrió el rumor de que había un brote de hepatitis que impidió que voluntarios y ayuda entraran a la comunidad. Tardaron varias horas en desmentir esa noticia falsa, que produjo paranoia entre los voluntarios”.

TESTIMONIO

Cualquier otra eventualidad no comprendida en este Manual requiere instrucciones específicas. Manténte atento a instrucciones de las autoridades 🙌



BICISISMO



AMBULANTE